

S.M. / R. 76

AÑO II.

NÚM. 54.

LA VERDAD.

REVISTA SEMANAL DE RELIGION, MORAL Y FILOSOFIA.

In verbo autem tuo laxabo rete. Luc. V, 5.

BASES DE LA SUSCRICION.

En Mahon 100 mils. de escudo al mes.
En los demás pueblos de Menorca 125 mils
Las suscripciones fuera de la isla se harán
remitiendo el importe en libranzas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion calle del
Bastion 39,
MAHON

MAHON 9 DE ENERO DE 1870.



Seccion doctrinal.

Discurso pronunciado el dia de la apertura del Concilio ante el Sumo Pontifice y los Padres reunidos, por Monseñor Luis Puecher Pasavalli, Arzobispo de Iconio, «in partibus» y Vicario de la Basílica del Vaticano.

Santísimo Padre :

Elegido para inaugurar la más santa y la más grande de las cosas que puede haber en el mundo, sintiéndome incapáz de cumplir con semejante encargo, confieso que, en mi temor, me hubiera apresurado á eximirme de este trabajo si aquel que con el imponente resplandor de la plena majestad sacerdotal preside nuestra Asamblea, no me hubiese animado y confortado. Aunque inferior en edad, en talento, en autoridad y en méritos á mis cólegas en el episcopado, acepté, sin embargo, humildemente este deber, puesta la confianza en estas palabras del Espíritu Santo: *El hombre obediente contará sus victorias.* (Prov. XVI, 28.)

Además no ha contribuido poco á decidirme otra razon. Nacido en la ciudad donde la Iglesia católica celebró su último Concilio, tanto y tan justamente alabado y considerado por todos como un acontecimiento milagroso,

he pensado que la divina Providencia que se complace frecuentemente, como sabemos, en jugar con las cosas humanas, me habia dado la preferencia en esta ocasion, por la solicitud del Vicario supremo de Jesucristo, á fin de recordaros, al ménos por mi dignidad, las admirables gracias que la Providencia divina esparció entonces por el mundo cristiano mediante aquel Concilio, y cuyo recuerdo debe encender en nuestras almas la esperanza de que ella estará tambien con vosotros, y en sus misteriosos designios dispondrá todas las cosas para el bien de la Iglesia.

Grandemente reanimado por estas consideraciones, cobro aliento para cumplir confiadamente con el deber que la obediencia no ménos que el designio providencial de Dios me ha impuesto, y para inaugurar esta Asamblea de la Iglesia universal con las palabras de David: *Ibanse tristes echando las simientes, y vuelven gozosos trayendo la cosecha.* (Ps. CXXV, 7, 8.

Estas palabras, en efecto, me parece que pintan bien y presentan á nuestros ojos el triste estado de lo presente y el alegre horizonte de el porvenir.

Ninguno de vosotros, venerables Padres, ignora seguramente que las palabras que acabo de recordar han sido especial y justamente aplicadas por la Iglesia á los Apóstoles y á su divina mision. Porque vosotros sabeis, con arreglo á la promesa que Jesucristo les hizo: «os enviaré el que mi Padre os ha prometido; pero permaneceréis en la ciudad hasta que esteis revestidos con la fuerza de lo alto.» (Luc. XXIV, 49), de qué manera los Apóstoles, llenos y nutridos del Espíritu divino, se pusieron á predicar la doctrina evangélica por toda la tierra. Sabeis de qué modo, abundantemente provistos por el Verbo de la divina simiente de la doctrina celestial, la sembraron á manos llenas por toda el haz de la tierra, maldita al principio por las faltas del hombre, y convertida en cuarenta siglos, como dice Leon el Grande de Roma, en una selva llena de animales feroces en un oceano de tempestuosas profundidades. Sabeis, y me parece que lo veis aquí con vuestros propios ojos, cómo esos pobres pescadores, privados de todos los auxilios en que se funda la confianza humana, han atrevasado solos la inmensidad de los mares, penetrando sin armas en tierras cercadas de desiertos ó inaccesibles por las montañas, recorrido sin baston y sin alforja reinos y provincias dilatadísimos, y todo (¿quién lo hubiera creído?) únicamente por libertar de vergonzosa esclavitud y poner bajo la dominacion de la Cruz del Señor á naciones bárbaras unas y corrompidas por sus usos y costumbres, enorgullecidas otras por

las letras y las ciencias, pero embrutecidas como aquellas por vicios y torpezas de todo género.

En semejante empresa hubieron de sufrir grandes males y rigores, y llevar en paciencia injusticias y persecuciones. Acabaría el día si yo quisiera dibujar todas estas cosas con la palabra, porque son innumerables y casi indecibles. «Ignoro, exclamaba el mismo Crisóstomo, á quien una meditación continua habia, sin embargo, enseñado y revelado todo: ignoro «cómo hablar de vuestras aflicciones despues de haberlas contemplado», de esas prisiones santificadas por vosotros, de esas cadenas por vosotros honradas, de esos tormentos que habeis soportado, de las maldiciones que habeis sufrido, de Jesucristo que habeis llevado sobre vosotros, de las Iglesias que habeis regocijado con vuestra predicacion.»

En verdad digo que era de los Apóstoles de quien cantaba el Real Profeta: «*Iban llorando, arrojando la simiente.*» ¡Pero mirad, venerables Padres, el admirable efecto de estas lágrimas apostólicas! Como el rocío nocturno en tiempos de sequía cae gota á gota sobre el árido suelo, y la yerba brota, las hojas verdean, se alzan las flores que languidecian, abriendo su cerrado cáliz y esparciendo en los aires mil olorosos perfumes; así la simiente de verdad, esparcida en áridos campos, dió, despues que los regaron las lágrimas de los Apóstoles, frutos tan abundantes, que allí donde no habia mas que tristísima esterilidad, apareció una fecundidad admirable, y en vez de malezas y espinas se ofrecieron á los segadores copiosas mieses de doradas espigas, buenas para ser hechas haces y llevadas á los graneros del Señor.

Bien sabeis que estos fueron los triunfos alcanzados por los innumerables trabajos de los Apóstoles.

En efecto, en presencia de lo abundante de la cosecha, tornáronse las lágrimas en alegría, su júbilo disipó la tristeza, y su corazón debió sentirse inundado de un consuelo tanto mas grande, cuanto mas profunda habia sido la amargura que experimentaron, y más grande la recompensa que esperaban alcanzar de aquellos mismos frutos, cuando se presentasen al dueño de la viña: «Vendrán alegremente trayendo sus haces en las manos.»

Si esto es así, no dudo venerables Padres, que al explicaros la condicion de los apóstoles, he explicado cual es hoy la vuestra. Veo, en efecto, que habeis acudido gozosos á esta Augusta Asamblea, de los paises más remotos, pero veo tambien las arrugas de vuestras frentes, vuestras cabezas inclinadas

bajo el peso de los cuidados, vuestros corazones abrumados de dolor por la espantosa pérdida de almas causada por el antiguo enemigo del género humano, y por los males todavía mas grandes que prepara para lo porvenir. Veo, digo que habeis venido á este místico cenáculo á fin de que mancomunando vuestras fuerzas y acuerdos recojais una semilla mas abundante de verdad y justicia. Y en hecho de verdad, no será fallida vuestra esperanza como evidente lo demuestra la misma gravedad de las materias de que debe tratar este sínodo.

Y no se me atribuya el intento de adivinar vuestras sapientísimas resoluciones si fijándome en las líneas luminosas tan estensamente trazadas por nuestro Augusto Pontífice, me atrevo á asegurar que se os facilitarán todos los medios para sacar de este sínodo la mas rica abundancia de esta celestial semilla. Se procurará, en efecto, investigar los medios mas convenientes para conducir á esas claras é inagotables aguas del Salvador al pueblo cristiano, que bebe hoy en los manantiales envenenados y corrompidos del error, y de que manera se podrá vigorizar la accion bienhechora de la Iglesia, ora dándole nuevas formas, ora fortaleciéndola con nuevas armas para que, segun el fin de su institucion divina, pueda penetrar en caminos no recorridos todavia, y abrirse poco á poco nuevos senderos, por cuyo medio pueda con mas seguridad y eficacia difundirse en cada uno de los miembros del cuerpo místico de Cristo, la virtud y gracia del Paráclito.

Veremos asimismo como podrán aunarse de tal manera las fuerzas vivas de los fieles que se sientan capaces de resistir á los furiosos esfuerzos del ateísmo, de la hipocresia y de la impiedad, anularlos, quebrantarlos y destruirlos, de que manera, en una palabra, se podrá reanimar el espíritu y la vida de los cristianos, de modo que se les haga resplandecer con aquella misma luz divina con que brillaron en la tierra, cuando nuestra religion, esa magnífica y amadísima hija de Dios purificada por el sacramento del agua y de la sangre que manaron del Salvador, descendió del Calvario para apoderarse del mundo que habia recibido en herencia.

(Se concluirá.)

(Por esta seccion) Dr. L. Pons Pbro.

OJEADA RELIGIOSA.

El Concilio del Vaticano.

CONGREGACIONES GENERALES.

Los padres del Concilio se reunieron el día 14 en congregación general para nombrar la comisión del dogma llamada *de Fide*. He aquí el resultado del escrutinio en el cual figuran también dos prelados españoles.

Reverendísimos señores arzobispo de Zaragoza (España) —Arzobispo de Cashel (Irlanda).— Arzobispo de Cambrai (Francia).—Arzobispo de Grau (Hungría).—Arzobispo de Utrecht (Holanda).—Arzobispo de Guesen y Posen (Prusia).—Arzobispo de Módena (Italia).—Arzobispo de Malinas (Bélgica).—Arzobispo de Baltimore (Estados-Únidos).—Arzobispo de Santiago (Chile).—Arzobispo de Westminster (Inglaterra).—Arzobispo de Edesa (antigua Antioquía).—Arzobispo de Bostra (Palestina).—Arzobispo de San Francisco (California).—Patriarca de Cilicia (Asia Menor).—Obispo de Poitiers (Francia).—Obispo de Galwars (Irlanda).—Obispo de San Pedro de Rio Grande (Brasil).—Obispo de Ratisbona (Baviera).—Obispo de Jaen (España).—Obispo de Sien (Suiza).—Obispo de Brixen (Tirol).—Obispo de Trevisa (Lombardía).—Obispo de Paderborn (Prusia).

Reina una completa identidad de miras entre los elegidos, que lo han sido por más de 600 votos, y no llegan á 50 las papeletas en que se designaba una candidatura distinta.

En la misma congregación del 14 se distribuyó á los padres una bula del papa, que modifica en gran manera el derecho eclesiástico respecto á los casos y censuras reservadas á la santa sede.

Hay muchísima agitación fuera del concilio. En el concilio reina la calma que conviene á la soberana importancia de esta asamblea.

Si fuera de aquí es fácil escitar la opinión pública con periódicos y folletos, aquí no hay que pensar en ello. Apenas se han cerrado las puertas desaparece toda personalidad. Hablan solo la ciencia y el derecho de juzgar; las pasiones son reprimidas.

El mundo está atormentado por una extraordinaria curiosidad; y la verdad es que hasta ahora no se ha hecho en el concilio más que nombrar congregaciones. Los padres han recibido el reglamento, han elegido los *judices* y una comisión. Todavía tienen que reunirse tres veces los padres en congregación general para elegir las otras tres comisiones, y solo entonces empezarán los trabajos conciliares.

Mientras tanto los padres se reúnen en grupos no por *nacionalidades*: el papa ha querido que se evitara esto.

El concilio ha tenido sesión en la mañana del 20. Se han promulgado los nombres de los 24 padres elegidos para la comisión *de Fide* y se ha nombrado la comisión *de Disciplina* compuesta de otros 24 padres.

Se ha celebrado la tercera congregación general.

Hoy se ha publicado la bula *apostolicæ sedis*, que restringe el número de casos re-

servados á la censura eclesiástica.

Ha empezado la constitucion de círculos ó grupos de prelados que , ya bajo la enseñanza de la nacionalidad , ya bajo la afinidad de criterio , han de contribuir al debate minucioso de las cuestiones propuestas al concilio , ó por la iniciativa de las mismas planteadas.

Reina gran circunspeccion y prudencia, lo que facilita el sosten del espíritu de caridad.

No contribuye poco á ello la actitud grande , la inmensa y levantada alma de Pio Nono.

Este hombre privilegiado , este perfecto trasunto de todas las virtudes evangélicas, se va haciendo incomparable. Si oyera usted lo que de él dicen los obispos de todos los paises y de todas opiniones , lloraria de ternura. Si el concilio pudiera ser un edificio sin clave , si faltara un ligamento para llevar á cabo este santuario de la doctrina católica, una palabra de Pio IX, su nombre venerable, bastaria á dar cohesion á los elementos mas incoherentes.

Guarda tal equilibrio de amabilidad en la recepcion de los obispos procedentes de diversas escuelas sociales, que los ánimos mas susceptibles no aciertan á descubrir dónde se inclina su pensamiento y su voluntad : me han referido que habiéndole uno de sus familiares reseñado las diversas agrupaciones de padres , é indicado el temor de que la divergencia de puntos de vista en que respectivamente se colocaran pudiera entorpecer la marcha de la santa asamblea y crear obstáculos pasajeros, contestó Pio IX: «¿Cómo? ¿dudas que todos los que han venido sean hombres de buena voluntad? Imposible es dudarlo, beatísimo padre, contestó el prelado familiar. Pues, replicó el papa, si no dudas de que todos son hombres de buena voluntad, has de saber que á todos les será dada la paz.» Respuesta tan hermosa como el corazon que la dictó!

A sus piés se estrellan las pasiones mezquinas , y ante su colosal figura nadie hay que no se avergonzara de empequeñecerse.

En el Vaticano se ve con gusto el debate de los puntos cardinales sometidos al concilio; la idea de ciertas decisiones por aclamacion produjo hasta cierta hilaridad entre miembros influyentes.

Cuanto mas el periodismo se manifiesta ardoroso para que se resuelvan ciertos puntos, mas se esfuerzan los padres en restablecer la calma y la serenidad de los ánimos.

(De «La Unidad Católica.»)

* * *

LA FRANC-MASONERÍA Y LA IGLESIA CATÓLICA

Por el Canónigo Labis , profesor de Teología.

(Bibliografía)

Este libro , debido á la pluma de uno de los miembros mas sabios y mas respetados del clero belga , tiene el mérito tan raro en el dia de ser claro , sustancial , y salir á luz oportunamente. La lucha entre la autoridad religiosa y la civil (dos potestades

creadas para entenderse y apoyarse mutuamente) se ha hecho un mal crónico en la sociedad moderna. ¿Y cuáles son las causas de esta lucha? Si se prolonga ¿cuáles serán sus consecuencias? ¿Y cuáles son las condiciones posibles de una paz legítima y duradera? Tal es en su expresión más general el problema que dicho Sr. Canónigo intenta esclarecer y resolver.

Está ya empeñado el combate entre el liberalismo y la Iglesia. ¿Y qué es lo que quiere el Liberalismo? Sea que lo sepa ó que lo ignore, el liberalismo es el instrumento de un poder radicalmente hostil á la Religión y á la Sociedad: es el ejecutor de los planes perversos de la Franc-masonería. ¿Y qué es lo que quiere la Iglesia? La Iglesia reivindica su independencia, su autonomía, la plenitud de los derechos que le son recibidos del mismo Dios. Es por lo mismo obligación de todo católico digno de este nombre repudiar las doctrinas y las obras del liberalismo: lo mismo que también es un deber suyo secundar á la Iglesia en la reivindicación de su potestad y de su libertad.

A realizar esta doble demostración es á lo que se dirige la importante obra del Sr. Labis. Vamos á ensayar en este breve análisis el pensamiento general del eminente autor é indicar sus principales consecuencias.

En el día no es ya cuestionable con formalidad que la franc-masonería es la guía, la inspiradora y el alma del partido liberal. Hay de ello abundantes pruebas y para sentar estatésis el sabio Canónigo no ha tenido, puede decirse, otra dificultad que el embarazo en la elección. Las interesantes obras de los Sres. Eckert, A. Neut de Saint-Albin han descorrido el velo que ocultaba los misterios de las lógicas. Ellas constituyen el legajo de la instrucción abierta en nombre de la Religión y de la Sociedad, contra esa secta abominable. El Sr. Labis ha recogido los documentos, los testimonios y las confesiones más irrecusables de este legajo, las ha reunido en un manojo, y bajo su mano se han convertido en un acta de acusación contundente que pulveriza toda réplica.

He aquí las diferentes proposiciones sentadas y probadas por el autor: 1.^a El liberalismo es un instrumento de la Franc-masonería. 2.^a La Franc-masonería es una asociación universal, y TIENE UNA ORGANIZACIÓN CONOCIDA Y OTRA PRIVADA. 3.^a La Franc-masonería es anti-nacional, obedece á un jefe misterioso revestido de un poder supremo. 4.^a La Franc-masonería, bajo símbolos tenebrosos, oculta las doctrinas más subversivas del orden moral y religioso. Desnaturaliza la idea de Dios, se aviene con el ateísmo, niega toda ley superior al hombre, y no admite sino una moral independiente y desnuda, por lo tanto, de toda sanción. 5.^a Estas doctrinas más ó menos disfrazadas sirven de máscara á las mayores inmoralidades. 6.^a El plan de las lógicas es la dominación universal de la franc-masonería sobre las ruinas de la Iglesia y de las monarquías cristianas. 7.^a La Franc-masonería, y especialmente la belga, está animada de un odio feroz contra la religión católica y sus instituciones. 8.^a Los medios de la Franc-masonería para conseguir su objeto son constitucionales ó legales, al menos en la apariencia, astutos y violentos. Los medios constitucionales son: 1.^o la prensa y las bibliotecas populares: 2.^o la enseñanza á todas las clases y á los dos sexos: 3.^o las asociaciones: liga de enseñanza y asociaciones solidarias y liberales. Los medios astutos y perversos consisten en la corrupción sistemática y en la

calumnia organizada. Los medios violentos consisten en el asesinato, en la revolucion y en los alborotos. 9.^a La secta franc-masónica es incompatible con el cristianismo, «con la independencia del poder civil y con todo verdadero patriotismo.» 10.^a Cuando llega la Franc-masonería á dominar en un pais, en el momento trata de realizar su programa: distribuye todos los empleos á sus hechuras, impone sus candidatos para todos los poderes electivos, dirige la prensa liberal, «se sobrepropone á la constitucion», á la que sus miembros «no prestan mas que un juramento derisorio, anulado por el juramento oculto prestado en las lógias.» 11 La accion de la Franc-masonería produce tambien los resultados particulares de aniquilar la protestad real, esclavizar la justicia, perseguir las instituciones religiosas y plantear la confiscacion de la libertad de enseñanza. 12. Apesar de sus hipócritas protestaciones en favor de la libertad y de la igualdad la Franc-masonería escluye al catolicismo «del derecho comun» sea para la legislacion matrimonial, sea por su jurisprudencia en materia de entierros, sea proscribiendo la palabra sacerdotal.

Esta acta de acusacion, de que no presentamos sino las divisiones principales, la prueba el Sr. Labis artículo por artículo. «No hay en su obra una sola afirmacion que no se halle confirmada con documentos ó confesiones irrecusables. La demostracion es completa, y esta demostracion es tanto mas decisiva, cuanto que **SACA SUS ARGUMENTOS MAS VICTORIOSOS DEL MISMO ARSENAL MASÓNICO.**

(De «El Observador» Continuará.)

*
* *
NOTICIAS.

«Del propio periódico tomamos casi en su totalidad esta instructiva y notable correspondencia.

Roma 13 de Diciembre de 1869.— Sr. Director de El Observador.—Muy distinguido amigo y compañero: antes de salir de Roma quiero decir á usted algo de las grandes y dulces impresiones que en estos últimos dias ha experimentado mi alma.

Ni un momento ha dejado mi corazon de estar gratamente conmovido, y, cosa estraña, en sus emociones tenian no poca parte los hijos desgraciados de esa tierra católica de España que tanto han ultrajado con sus ataques al Pontificado y al inmortal y bendecido Pio IX.

Una colonia de españoles, andaluces, murcianos y navarros, nos dirigimos el sábado último al palacio del Vaticano para continuar la visita, que dias antes habiamos comenzado, á las grandiosas maravillas del arte, que atesora en sus régios salones; comenzando nuestro exámen por la Capilla Sixtina, llamada así, por haberla mandado construir el Pontífice Sixto IV, (de gloriosa memoria) y en cuyo frente se admira el renombrado fresco de Miguel Angel, representando el juicio final; renuncio á la descripcion detallada tanto de este como de los demás frescos de un mérito indisputable, porque V. sabe es obra muy superior á mis fuerzas, siendo yo completamente peregrino en la materia. Pero con dificultad, aun los menos inteligentes, podrian sustraerse á la influencia que, de una manera sorprendente, ejerce en el espíritu el paseo que dimos

á la ligera, entrando por el corredor de las inscripciones y llegando con avidéz al museo chiaramonti, donde se admira la rica coleccion de esculturas antiguas que con una admirable prolijidad formó el Papa Pio VII, (de feliz recordacion.) Es imposible dar una idea de las riquezas artisticas que supo acumular este Pontífice; nada es bastante para espresarlo. Sr. Director, parece que el viajero que los examina ha llegado á través de treinta siglos á los tiempos gloriosos de la artista Grecia, y se halla en medio del Olimpo, en agradable comunicacion con aquellos Dioses, familiarizado con los héroes de las repúblicas griegas, ó bien, confundido dulcemente con las musas. No lo dude usted amigo mio; la multitud de Bustos y estátuas, de Emperadores, de filósofos, de caudillos, ninfas y Dioses; todo hace que el espectador se anonade en medio de tanta maravilla y no pueda menos de bendecir la inteligencia, la actividad y el génio de los Pontífices que á fuerza de sacrificios han sabido conservar para el arte y para la ciencia, ricos tesoros de inapreciables monumentos que hacen imperecederos sus nombres y que con justicia transmitirán á las futuras generaciones.

Clemente XIII, Clemente XIV y Pio VI, no fueron de los menos solícitos en conservar y enriquecer los museos de escultura antigua, que sin duda, son los mas preciosos que se conservan. En la imposibilidad de enumerar los grandes modelos que este museo, llamado Pio-Clementino, contiene, haré mencion únicamente del famoso grupo de Laoconte, sacerdote de Neptuno, con sus dos hijos, en el acto de exhalar el último suspiro, por las mordeduras de dos serpientes.

La impresion que nos causó es indescriptible y creo de mi deber trasmitir á V. la explosion del entusiasmo de todos los españoles que á la sazón contemplábamos este grupo sorprendente. ¿Y aun nos dirán que el Pontificado es un anacronismo en el siglo XIX? ¿Es posible que haya quien visitando estos gigantescos y espaciosos palacios consagrados por los Papas al culto de las artes y á conservar perfectamente los grandes adelantos de las bellas artes entre los griegos, pretendan de buena fe hacer pasar á los Sumos Pontífices como enemigos de la civilizacion, de las ciencias y de las artes? ¡Calumnia grosera! ¡impostura mezquina! Contra tantas acusaciones injustas, inspiradas por la saña de los enemigos del catolicismo, se levanta á protestar la voz muda, pero elocuente, de los mármoles, si es lícito decirlo así, custodiados y hospedados ricamente, en la galeria de las estátuas, en el salon de los bustos, en el de las musas, en el de la cruz griega de Angel Simonet, en el Museo egipcio y en el Etrusco. Sin hacer mencion de las obras del divino Rafael en las que el filósofo, el artista, el pintor y el poeta sucumben bajo el peso de tanta grandeza y todos, todos sin distincion de nacion y de creencia, rinden el tributo de su admiracion á la incansable solicitud de los Pontífices y á su incomparable amor á las ciencias y á las artes.

Cuando uno ve todo esto recuerda la frescura sin igual con que esos desventurados periodistas, esa turba de políticos fanáticos, siquier sea el poeta-tribuno don Emilio, escupen su asquerosa baba contra la Iglesia católica, denunciando ante los pueblos cultos al Vicario de Jesucristo como el mas grande obstáculo á los progresos del saber, ¡Cielo santo!, el corazon se llena de amarga pena y el despecho nos roba la calma..

Justicia, sí, justicia es lo que pedimos los católicos á nuestros desdichados impugnadores, justicia y verdad no mas; pero en vano, porque pueden mas la preocupacion

y el fanatismo político y el espíritu de secta, que la evidencia misma de hechos tan esplendentes como los que acreditan ante el mundo civilizado que los Pontífices han sido verdaderamente émulos en promover adelantos del saber, y en la conquista gloriosa de las artes.

¡Pobre Castelar! verse obligado á resistir las impresiones de un corazón de poeta que necesariamente ha debido sentir el mágico influjo de las impresiones que el viajero experimenta en Roma. ¡Pobre Castelar! verse en el duro trance de lanzar anatemas en aquella célebre sesión contra quien, como la Iglesia Católica, por sus Pontífices, levanta hoy orgullosa su frente en medio de tantos adelantos del progreso moderno para ser envidiada de todos los amantes del arte y la ciencia.

De nuestros microscópicos racionalistas no quiero hablar: estoy seguro que enmudecerían absortos y se avergozarian de haber escrito como lo han hecho en las columnas de esos periódicos; si yo hubiera podido tenerlos á mi lado en los pasados días.... pero dejémosles y continuemos la narración de hechos notables.

La Ciudad Santa ha ofrecido ayer 12 un agradable espectáculo á los viajeros amantes de las bellas artes. La Academia Pontificia de la Inmaculada Concepción que todos los años honra á la Santísima Virgen con una sesión solemne, ha querido en el presente dar mayor ostentación á este acto en prueba de la singular satisfacción y el general contento del orbe católico en la solemne inauguración del Concilio. Esta agradable sesión tuvo lugar en el templo de los SS. Apóstoles, decorado con un gusto esquisito y profusamente iluminado con arañas de cristal: era ciertamente régia la decoración. Se dió principio con una grandiosa sinfonia y el Presidente S. Ema. y Cardenal La-Valette, pronunció un discurso en el cual encomió el grande pensamiento de Pio IX en convocar el Concilio bajo la protección de la Santísima Virgen. Fué aplaudido con entusiasmo, siguiendo la lectura de varias composiciones poéticas en árabe, latin, francés, inglés, italiano, griego, y un bello canto en español del ilustre y reputado escritor católico D. Gabino Tejado.

Pongo fin á esta ya pesada carta, no sin repetir una vez mas que calumnian vilmente á la Iglesia y al Pontificado quienes por espíritu de secta, por fanatismo político, ó por crasa ignorancia, intentan empañar el glorioso renombre que llegaron á conquistarse los SS. Pontífices.

Sí, Roma es hoy, como siempre, la cuna del saber, el trono de la verdadera grandeza, la patria de los grandes hombres del mundo católico, el foco de donde irradia los rayos de la civilización, la capital de 200. 000, 000 de católicos que nos consideramos en ella como en propia nación y hacemos nuestras todas sus maravillas, sus monumentos nuestros, sus museos, templos y basílicas, y cuantos recuerdos se conservan y pertenecen á todos los que tenemos á Roma por patria común, sin que por ello se pierda ni un quilate del amor á la tierra que nos vió nacer á la que, desde estos remotos lugares, enviamos un recuerdo, elevando al Dios de Jehová fervientes súplicas para que la libre pronto de la tiranía y despotismo liberal que á tal grado de postración la tiene reducida.

Soy de V, con todo afecto su cordial amigo y compañero S. S.

«Eusebio Sanchez Saez.»

Después de algun tiempo de silencio forzoso, debido á disposiciones superiores que pudieran llamarse «ab irato,» han vuelto á salir, y hemos ya felizmente recibido, los renombrados periódicos católico-monárquicos «El Oriente» de Sevilla y «El Faro Manresano»; célebres ambos, cada uno en su linea, por el entusiasmo, la pericia y bizarría con que vienen sosteniendo los intereses mas grandes de nuestra infortunada España y mas caros á los Españoles.

Que os sea el parabien, estimados cólegas: que sea de hoy mas larga, no menos que próspera, vuestra vida: que jamás os falten los ausilios de lo alto, para abogar cual hasta aquí por nuestra Iglesia y nuestra Patria.

SECCION DOGMA.

La Escuela Católica gratuita de Mahon, de cuya inauguracion hablábamos en nuestro último número, abrió realmente sus clases al público el lunes 3 actual á la hora señalada, esto es, á las 7 de la noche.

Aquella apenas bastó para enseñar el establecimiento á la multitud de personas que lo solicitaron, y dejar inscritos en matricula á los 130 alumnos presentados al efecto, los unos personalmente, por permitírsele su edad, los demás acompañados de sus Señores padres ó encargados: hoy, segun datos ciertos, la cifra de alumnos es ya de 180, cuya tercera parte, por lo menos, pasan de 15 años, contando no pocos de 20 á 30.

El segundo dia fué destinado, parte á escuchar un oportuno cuanto sencillo discurso hecho por el Sr. Secretario á los alumnos, y parte á verificar con estos un ligero exámen los profesores, para enterarse de sus conocimientos y hallarse en disposicion de acertar en las clases que convendría darles.

Por último la tercera noche se dió principio á los estudios y á las esplicaciones de todas las materias que á continuacion nombramos: 1.^a Las que abrazan la primera enseñanza elemental y superior completas. 2.^a Ampliacion de gramática castellana, correccion de estilo y lenguaje. 3.^a Nociones de Historia de España. 4.^a Teneduria de libros y aritmética mercantil. 5.^a Idiomas Francés é Inglés. 6.^a Religion y moral.

Los profesores que enseñan ó esplican estas materias pertenecen unos al estado eclesiástico, con grados mayores los mas, y de estos, son dos profesores del Instituto libre de Mahon; otros son alumnos aventajados del propio establecimiento académico prontos ya á recibirse en breve de Bachilleres en Artes. Si callamos los nombres y demas señas de aquellos y de estos, por no ofender su modestia, queremos conste que tanto esos señores como algun otro particular entendido, que tambien enseña ó ayuda para ello en la «Escuela Católica», desempeñan su cometido sin sentimiento paga ó gratificacion, y sí solo por pura caridad cristiana, y movidos únicamente del católico que á todos anima.

*
* * *

Comenzamos á notificar á nuestros benévolo suscritores y lectores que, segun todas las probabilidades, a fines de este mes se despedirá

la modesta Revista de Religion, Moral y Filosofia que, con el título de LA VERDAD, y exclusivamente para generalizar las buenas doctrinas, habíamos venido publicando todas las semanas sin la menor interrupcion, antes con ocho páginas de texto cada número, y ahora tres meses hace con doce, desde el 1.º de enero del año próximo pasado.

Al cesar digamos, por hoy, únicamente que lo haremos en vista de la casi ninguna utilidad que ya reportaria esta modesta publicacion, si, como parece cierto, vá á ver la luz en esta ciudad, á principios del mes que sigue, un periódico diario que, sobre no llevar enarbolada bandera alguna política, cual «La Verdad,» será de opiniones religiosas tan pronunciadamente católicas como esta; encargándose sus redactores (entre los que habra alguno de «La Verdad») de defender antes que todo nuestra sacrosanta Religion y las enseñanzas de la Iglesia de Cristo.

El futuro periódico en cuestion se llamará LA CRÓNICA DE MENORCA, y lo será «de intereses generales.» No vemos el porqué dispensarnos de recomendárselo á todos nuestros lectores. Entérense estos de su naturaleza, circunstancias y condiciones de suscripcion por el «Prospecto» que del mismo acompañamos.

Una cosa debemos advertir á los abonados á LA VERDAD, y es, que si algunos de ellos no se hallan en disposicion de costear toda la suscripcion de LA CRÓNICA DE MENORCA, sepan que se les servirán, si gustan, los números de los domingos por el mismo precio de *un real* al mes; con la particularidad que en dichos dias abundarán mas que en los otros las noticias religiosas, sin faltar la lista de funciones de iglesia de toda la semana.

F. C. O.

SANTOS DE LA SEMANA.

Dia 10 lun. s. Gonzalo de Amarante conf. 11 mar. san Higinio papa y mártir.
12 miér. s. Victoriano y s. Benito ab. y cf. 13 juév, s. Gumersindo m. y s. Hilaro ob. y cf.
14 vier el beato Bernardo de Corleon. 15 sab. san Pablo primer ermitaño.
16 Dom. II. El Smo. Nombre de Jesus, sta. Estefania de Quinzani, s. Fulgencio ob. s. Honorato arzob. y s. Bernardo y compañeros mars.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

En las Concepcionistas es hoy su ejercicio dedicado al S. Corazon de Jesús. A las 7 y media misa de comunión: En los ejercicios de la tarde predicará D. Francisco de Asis Arbona, pbro., vicario.

Miércoles, en la Parroquia al anochecer se dará principio al devoto y solemne novenario que anualmente se dedica al ínclito mártir San Sebastian. Consistirá en rezar el Smo. Rosario, un rato de meditacion, seguida de los Padre-nuestros y gozos con acompañamiento de órgano: composicion de D. Juan Fuxá, pbro.